

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Ni negros ni blancos, hombres. La historia del Southern Tenant Farmer´s Union.

Fernández Pose, Leandro Javier.

Cita:

Fernández Pose, Leandro Javier (2005). *Ni negros ni blancos, hombres. La historia del Southern Tenant Farmer´s Union*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/749>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: Ni negros ni blancos, hombres. La historia del *Southern Tenant Farmer's Union*.

Mesa Temática Nº 79: "De la Revolución a la Reconstrucción: Política y Economía en los siglos XVIII y XIX de los Estados Unidos de Norteamérica"

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

Autor: Fernández Pose, Leandro Javier, Estudiante.

Dirección: Dr. Luis Beláustegui 3087 Dto. A

Tel: 4585-7924

Email: rojav@arnet.com.ar

Introducción

El marco institucional, técnico, ideológico y político, que resguarda al modo de producción capitalista, es la estructura social de acumulación. Cuando se agotan los límites de este marco, cuando la facultad de mantener la tasa de retorno de un modo de acumulación decae, tras una situación de crisis y conflictos, una nueva estructura de acumulación, resultado de esta capacidad de mutación del modo de producción capitalista, permite reencaminar el crecimiento y una nueva fase del capitalismo asciende. Gordon, Edwards y Reich denominan estructura social de acumulación al "entorno institucional específico dentro del cual se organiza el proceso de acumulación capitalista"¹, con lo cual nos indican que la acumulación no ocurre en el vacío, sino que distintos componentes van moldeándola y dándole forma. Los intentos para establecer un nuevo modelo de acumulación, provocan reacciones por parte de los actores y estas tentativas, determinadas por el impacto de la lucha de clases, se consolidan y conforman la nueva estructura de acumulación. Los autores llaman exploraciones a las políticas dirigidas, en algunos casos, a modificar las condiciones del proceso de trabajo, en otros a reencauzar las relaciones entre competidores capitalistas y en otros a fortalecer la capacidad del estado para establecer condiciones para la acumulación.

¹ Gordon, David, Edwards, Richard y Reich, Michael. *Trabajo segmentado, trabajadores divididos. La transformación histórica del trabajo en los Estados Unidos*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1986, pág. 25.

La crisis de 1929 mostró como la forma de acumulación basada en la filosofía del *laissez faire*, llegaba a su fin de forma estrepitosa, y se abría una profunda transformación, que no sólo alcanzó a la economía, sino que también modificó patrones culturales, los cuales a la vez facilitaron la consolidación del modelo. Tras la Segunda Guerra Mundial se consolidará el nuevo modelo de acumulación. La etapa de transición termina gracias a la demanda sostenida por el esfuerzo militar (armas, alimentos, uniformes, etc) como no lo había logrado las políticas económicas del *New Deal*, pero también deja planteado el escenario político e institucional que va a sostener a la nueva estructura de acumulación.

El *Southern Tenant Farmer's Union* (STFU) surge como respuesta a los efectos de la crisis en el campo y a los intentos por parte del estado de redefinir la situación laboral en el ámbito rural y sostener los ingresos de los grandes propietarios. El fin de las actividades del sindicato coincide con el comienzo de la guerra, cuando estas políticas comienzan a dar sus frutos: concentración de la propiedad y avance de la mecanización. La crisis del modelo de acumulación y las políticas del tiempo de transición hasta la consolidación del nuevo, generaron tensiones entre estos propietarios y los sectores postergados del campo que provocaron la búsqueda de caminos de lucha no transitados hasta ese momento.

Es hipótesis de este trabajo, que la consolidación de la nueva estructura de acumulación, al reformular las formas de explotación rural y abrir nuevos mercados laborales para los trabajadores rurales, terminó con el conflicto entre peones, arrendatarios y propietarios. En palabras más simples, la mecanización y concentración de la propiedad rural sumado al éxodo, para ocupar puestos industriales durante la guerra, lograron lo que no pudo la lucha y la solidaridad de clase: terminar con las penurias de los *sharecroppers*. Describiremos el fugaz intento del STFU por crear un movimiento masivo de pequeños granjeros y peones rurales, sus modestos logros, sus tensiones y contradicciones internas y su final dentro del marco de la reestructuración de toda la actividad y de la creciente proletarización de los trabajadores rurales durante la Segunda Guerra Mundial.

Antecedentes

A diferencia de los sectores industriales, el sector agrícola no fue parte de la expansión económica de la década del 20. Después del aumento de la demanda y de los precios de las materias primas, en especial el algodón, durante la Primer Guerra Mundial, se produjo el derrumbe del valor de estos productos. La guerra había estimulado la superproducción y la práctica exagerada del sistema de una sola cosecha, lo cual resultó ruinoso al concluir esta. Cuando todavía, el sector agrícola, se estaba acomodando a la nueva situación, nos encontramos en 1920 y 1921 con un período de deflación mundial de los precios de las materias primas. El precio del maíz en 1921 era un tercio del de 1919; el trigo, el algodón y los cerdos costaron la mitad y el ganado vacuno menos de la mitad comparando también 1919 con 1921². Cada vez más se fue ampliando la diferencia de intercambio con los productos industriales y el valor de la tierra disminuía. Según el *Yearbook of Agriculture* de 1930 la renta bruta anual por granja de la franja aldonera del sur era la menor de todo el país (menos de 1500 dólares). No todos los precios rurales tuvieron el mismo destino, ya que cambios en los hábitos alimenticios provocaron modificaciones en el consumo, la población se volcó del consumo de carne y cereales al de verduras y frutas. Pero no todos los productores podían reorientar y diversificar su producción rápidamente. Son los más pequeños quienes van a sufrir con mayor intensidad los efectos de la crisis. La reducción de sus ingresos, los hizo ingresar en un proceso que concluiría con la pérdida de la propiedad de sus tierras y la consecuente transformación en arrendatarios o aparceros y más tarde en asalariados rurales. El total de deudas hipotecarias aumentó entre 1920 y 1928 un 20% y las quiebras aumentaron del 0,21‰ también en 1920 a algo más de 1,20 ‰ entre los años 1924 y 1926³. Este mayor número de quiebras trajo aparejado el incremento de los arriendos, de un 38% del total de las tierras en producción en 1920 a un 42% en 1930 (38,7% en 1940 y 26,8 en 1950)⁴. Al mismo tiempo el éxodo de la población rural disminuyó, a la población total, en 600.000 personas por año

² Underwood Faulkner, Harold, *Historia económica de los Estados Unidos*. Buenos Aires: Editorial Nova, 1956, pág 700.

³ *Ibidem*, pág 700.

⁴ *Ibidem*, pág 701.

durante toda la década del 20⁵. Los arriendos en lugar de constituir un peldaño hacia la propiedad, se transformaron en la parada previa hacia la proletarización rural.

La depresión agrícola trajo aparejada una serie de repercusiones políticas que se materializaron en una nueva legislación. Los legisladores de los estados agrícolas a partir de 1921 comenzaron a presionar para obtener leyes que favorecieran a los productores agrícolas. Las numerosas iniciativas aprobadas se las pueden englobar en tres tipos de leyes: las aduaneras, las de crédito y las que aumentan los precios. Las del primer tipo como la Ley aduanera de emergencia de 1921, la Ley Forney-McCumber de 1922 y el proyecto de Ley Hawley-Smoot de 1930, en realidad tienen una eficacia relativa. El alcance de estas leyes es mínimo, pues protegen una actividad de exportación, que no se veía afectada por la invasión de productos importados. Entre el segundo tipo se encuentran la reinstalación en 1921 del Consejo de Finanzas de Guerra para auxiliar a la exportación de los productos agrícolas dando créditos de emergencia, la Ley de Créditos Agrícolas de 1923 y la de Ventas Agrícolas de 1929. Evidentemente estas medidas no alcanzaban y el sector más radical del “bloque agrícola” insistió con las leyes del tercer tipo. Logró la promulgación en dos oportunidades (1927 y 1928) de la Ley McNary-Haugen, que fue, en ambos casos, prolijamente vetada por Coolidge. Esta ley proponía, a través de un plan de compra por parte de una corporación oficial de las cosechas a un buen precio, el sostenimiento de los precios agrícolas. Hacia 1929 la situación del campo era cada vez más dramática y ante el veto del proyecto McNary-Haugen, se votó la antes mencionada Ley de Ventas Agrícolas. Esta ley proponía la distribución, en forma de préstamos, la suma de 500 millones de dólares, a través de la *Federal Farm Board*. Su principal accionar fue el de promover la conformación de cooperativas y el sostenimiento de los precios, pero la crisis desatada en ese mismo año, impidió el desarrollo de lo propuesto por la ley. Si bien todas las leyes sancionadas en este período, evidentemente no cumplieron con sus objetivos, lo que dejaron fue la noción de que la intervención estatal era posible y abrió la puerta a las políticas del *New Deal* en el campo.

⁵ *Ibidem*, pág 700.

¿Qué es un *sharecropper*?

En los estados del sur la eliminación del sistema de plantación esclavista tras la Guerra Civil, hizo posible el desarrollo de un sistema de ocupación basado en tres formas de trabajo. El arrendamiento, la aparcería y el peonaje. El arrendatario alquilaba una granja a cambio de un canon, con todo el equipamiento, inversión y trabajo a su cargo, sin compartir ganancias ni riesgos con los propietarios. En la aparcería el propietario cede el disfrute de la tierra por un tiempo determinado a cambio de una porción de la cosecha (usualmente de un cuarto a la mitad). El propietario pone el capital fijo y el circulante lo dividen entre ambos. Los peones formaban parte de la masa de asalariados rurales empleados en las grandes y medianas explotaciones agropecuarias.

Teniendo en cuenta que la mayoría de los miembros del STFU eran *sharecroppers* nos vamos a referir brevemente a la situación de estos aparceros. En teoría este era un simple sistema de colaboración entre propietarios y trabajadores. Estos “trabajarían” juntos y compartirían las ganancias al fin de la cosecha (de allí *sharecropper*, *share*: compartir, *crop*: cosecha). El terrateniente proporcionaría la tierra y los suministros y el aparcerero devolvería en dinero al realizar la cosecha. En realidad parece que la esclavitud no hubiera finalizado con la Guerra Civil, sólo tomó otra forma. La aparcería se transformó en un sistema lleno de vicios y que se auto perpetúa llevando a los trabajadores a una situación de cercana a la servidumbre. A causa de deudas, pobreza, ignorancia y principalmente por la dependencia hacia el *landlord*, se sujetó a los trabajadores a la tierra casi sin posibilidades de escapatoria.

La salida de la esclavitud proponía principalmente dos caminos: la reestructuración total del sistema de plantación o su conservación. El primero implicaba el quiebre de las propiedades y la entrega de tierras en parcelas familiares a los ex-esclavos para su propia subsistencia. El segundo el sostenimiento de la propiedad de los terratenientes sureños. Si bien al fin de la guerra la situación de todo el sur era mala y ante la ausencia de capitales para la reconstrucción, los propietarios, al menos tenían sus tierras como garantía para operar sus unidades productivas, en cambio los libertos no tenían ni siquiera esta opción. Sólo podían ofrecer su trabajo y el de sus familias. Una

serie de medidas locales y estatales tendían a mantener a quienes hasta hace poco eran esclavos como una clase subordinada de trabajadores mal pagos. Los llamados *Black Codes* fueron un conjunto de leyes locales que consideraban a cualquier negro desempleado, o a la espera de mejores condiciones de trabajo, un vago pasible de ser enlistado en cuadrillas de trabajo. Incluso el ejército demostró su “apoyo” a las medidas capturando y devolviendo a quienes intentaron escapar de sus contratos de aparcería.

El sistema se desarrolló donde la mentalidad del viejo sistema de plantación estaba más arraigada, aunque progresó más rápido en los lugares donde había más competencia entre negros y blancos pobres. Los que intentaron resistir a las duras condiciones de vida y trabajo se les contestó con los conocidos métodos del linchamiento. Para el período 1889-1918 entre los primeros seis estados más “linchadores” nos encontramos con los de la franja algodonera (Georgia, Mississippi, Texas, Louisiana, Alabama y Arkansas) con más de 200 linchamientos registrados cada uno. Aproximadamente el 85% de ellos eran negros. Si bien los motivos de los linchamientos no eran solamente la resistencia al sistema de trabajo e implicaban, entre otras cosas, cuestiones raciales, no deja de ser una medida del grado de violencia contra la clase trabajadora rural.

El *New Deal* y el campo

Hacia 1929 tres tipos de producciones dominaban el sur norteamericano: el algodón, el arroz y el tabaco. El algodón se desarrollaba en la llamada franja algodonera de Texas hasta Virginia, con el arroz al oeste de la región del algodón (Arkansas y costas del Golfo de Louisiana y Texas) y el tabaco al este y sur de esta misma franja (Carolina del Norte y Sur, Virginia, Georgia y Florida). En términos de producción era francamente dominante el cultivo de algodón ya que más de la mitad de los condados de los estados del sur se dedicaban a la producción de algodón. Una familia podía atender una parcela de 10 a 20 acres de algodón, teniendo en cuenta que los instrumentos de cultivo utilizados por la mayoría de los trabajadores sureños eran el mulo, el arado, la azada y sus manos. La mecanización fuera de la producción arrocera era casi desconocida en el sur. Como ya habíamos observado más arriba la

crisis en el sector agrícola ya estaba desatada a partir de principios de la década, con el *crack* del 29 esta se profundizó.

El evidente fracaso de la *Federal Farm Board* instó a los congresistas a debatir propuestas buscando “soluciones” al problema agrícola. A principios de 1933 existía un consenso generalizado entre los líderes agrícolas por el cual las políticas a seguir debían contemplar controles a la producción, un precio sostén, la existencia de bienes básicos a sostener, acuerdos de compra y la utilización de subsidios para la exportación. Durante su campaña electoral Roosevelt, se acercaba cada vez más a estas ideas. Una vez en el gobierno y tras obtener el apoyo de los líderes de las asociaciones de propietarios agrícolas, envió, en marzo del 33, un proyecto al congreso que dos meses más tarde se convertiría en la Ley de Socorro Rural y de Inflación, llamada comúnmente Ley de Ajuste Agrícola (*Agricultural Adjustment Act*). Esta política reflejaría los intereses de los grandes establecimientos agrícolas comerciales y parte de la suposición de que el problema estaba en el “exceso de producción y no en la falta de consumo”⁶. El objetivo principal era restablecer el poder adquisitivo de los agricultores al nivel de preguerra. Para todos los productos agrícolas, excepto el tabaco, su precio base sería el del período agosto 1909–julio 1914. En el caso específico del tabaco se tomó el período agosto 1919–julio 1929. Se trató de eliminar los excedentes y aumentar los ingresos mediante medidas básicas: concediendo pagos directos a cambio de la reducción voluntaria de superficie cultivada, realización de acuerdos entre productores, procesadores y distribuidores y la determinación de cosechas de productos básicos.

Si bien los objetivos de la ley estaban dirigidos a los productores de toda la nación, los beneficios obtenidos por el sur fueron mucho mayores. Las producciones básicas sostenidas por el gobierno, eran distintivamente sureñas. De las seis cosechas (algodón, maíz, trigo, arroz, maní y tabaco) cuatro se cultivaban exclusivamente en el sur. Ellas proporcionaban el 20% de los ingresos totales de la agricultura, pero recibieron el 75% de los recursos del programa. Además el 1% (sí, uno por ciento) de los productores recibieron el 21% de los beneficios, siendo en su mayoría sureños. Objetivamente, los principales beneficiados por las medidas fueron los grandes propietarios, los

⁶ Bernstein, Barton. “El New Deal: los resultados conservadores de la reforma liberal” en Bernstein, Barton *et alia*. Ensayos inconformistas sobre los Estados Unidos. Barcelona: Ediciones Península, 1976, pág 279.

cuales, obteniendo los subsidios, reducían la superficie de producción a costa de sus aparceros y peones, y con ellos comenzaron un proceso de mecanización que provocó un mayor desempleo y la profundización de la pobreza existente. No solo expulsaban trabajadores, sino que, en los casos que correspondiera, tampoco distribuían entre los arrendatarios y aparceros los desembolsos que efectuaba la *Agricultural Adjustment Administration* (AAA).

Otra forma de ayuda, del gobierno federal, fue la *Federal Emergency Relief Administration* (FERA) con un presupuesto de 500 millones destinado al auxilio de pobres. Este instituto tampoco se mostró muy eficaz a la hora de asignar recursos entre los pobres y en particular hacia los negros pobres. En general el subsidio a los blancos pobres era mayor que para los negros, (u\$s19,51 a los blancos y u\$s15,17 a los negros) porque se suponía que los negros necesitaban menos para vivir. Otro ejemplo de la discriminación a la que estaban sometidos los negros, desde la autoridad federal, era el otorgamiento de las ayudas de la FERA. En junio de 1934 ante 133 solicitudes de asistencia de pequeños granjeros (84 de negros y 49 de blancos) sólo otorgó 24, todas a granjeros blancos.

Resistencia desde el sur

La caída de los precios del algodón después de la Primer Guerra Mundial provocó la organización de un grupo de aparceros negros. En 1919 la *Progressive Farmers and Householders Union* surgió contra la explotación a la que eran sometidos por los propietarios blancos y para promover el avance intelectual, material, moral, espiritual y los intereses financieros de la raza negra. Esta experiencia terminó con la llamada masacre de Elaine en Phillips, Arkansas, cuando autoridades y vecinos los atacaron asesinando a más de un centenar de negros. Durante la década del 20 no encontramos grupos u organizaciones que encabezaran algún tipo de reclamos o resistencia hacia los propietarios o a los gobiernos (federal o estatales). Dentro de una situación enmarcada por la depresión y las políticas del gobierno federal, de reducción de cosechas, que aumentaron los desalojos a altos niveles, surgieron organizaciones con el objeto de resistir y sostener la posesión de estas pequeñas parcelas. Estos esfuerzos hay que contextualizarlos en un escenario

de desplome del sistema de tenencia familiar y ante un avance de los propietarios y de la mecanización.

Una de estas organizaciones fue la *Share Croppers Union* (scu), la cual nucleaba predominantemente arrendatarios, aparceros y peones negros. Fue fundada en Alabama en abril de 1931 por Ralph y Tommy Grey que encabezaban un grupo de arrendatarios negros, los cuales solicitaron ayuda para su organización al Partido Comunista (PC) de Birmingham. De allí partió Mack Coad, un obrero del acero, miembro del partido, que se transformó en el primer secretario del *Croppers and Farm Workers Union* (primer nombre del sindicato antes de su reestructuración). A poco de comenzar su acción (julio de 1931), en un enfrentamiento con autoridades en Camp Hill, Alabama, y tras la muerte de Ralph Grey, la organización pasó a la clandestinidad. Su secretario tuvo que huir y se reagrupó en torno de la figura de Eula Grey, hija de Tommy y miembro de la *Young Communist League* y adoptó el nombre con la que la conocemos, scu. A partir del verano de 1932 los militantes estaban armados y se reunían en secreto bajo la apariencia de reuniones de lectura de la Biblia y clubes de costura. A esta altura el sindicato tenía aproximadamente 600 miembros, un nuevo secretario y se extendía por todos los condados de producción algodonera de Alabama y algunos de la frontera de Georgia. En diciembre de 1932, otro episodio de violencia contra miembros del scu terminó con muertos y una posterior ola de persecución terminó con arrestos y condenas (por asalto con arma mortal) a miembros de la organización. El aumento de los desalojos provocados por las políticas del *New Deal*, hizo que muchos aparceros se acercaran a la asociación a pesar de la represión por parte de las autoridades y de los propietarios (en junio de 1933 tenían dos mil miembros y en el otoño de 1934, ocho mil). Si bien, el sindicato, estaba mayoritariamente compuesto por arrendatarios y aparceros desalojados, condujeron una huelga de recolectores en tres condados de Alabama, en 1934. Pero a pesar de sus esfuerzos, el scu no había logrado conseguir ni un sólo miembro blanco. Ante esta situación el PC intentó organizar una liga de tenentes blancos, pero los esfuerzos fallaron. También el partido colocó a la cabeza del scu a un miembro blanco, Clyde Johnson que tenía una gran experiencia como organizador. Intentó reflejar la política del frente popular y sus esfuerzos son dirigidos a sacar a la organización de la clandestinidad y transformarla en un legítimo sindicato de trabajadores rurales.

En 1937 el SCU deja de ser una entidad autónoma y unida. La decisión del PC, de dividir a la organización “por función” prácticamente llevó al sindicato a su fin. Los arrendatarios y aparceros fueron transferidos a la *National Farmers Union* (NFU) y los peones a la *Agricultural Worker’s Union* (AWU), que más tarde se transformaría en la *United Cannery, Agricultural, Packing and Allied Workers of America* (UCAPAWA), casualmente liderada por el “experto” en temas rurales enviado por el partido a reorganizar el sindicato, Donald Henderson.

Southern Tenant Farmers Union

En julio de 1934, en una escuela abandonada en las afueras de Tyrnza, Arkansas, dieciocho aparceros, once blancos y siete negros, fundaron la STFU. El objetivo principal era tener una organización que los represente ante la AAA y sus programas de subsidios al campo, ellos estaban convencidos que debían compartir con los propietarios estos beneficios. Entre ellos se encontraba Harry Leland Mitchel y Henry Clay East, miembros del Partido Socialista (PS), quienes, bajo la inspiración y ayuda de su líder Norman Thomas, en menos de dos años, comandaban una organización más de treinta mil miembros (de los cuales de la mitad a dos tercios eran negros) distribuidos en siete estados. La principal característica de este sindicato fue que sus miembros se integraron racialmente. Ambas razas compartieron la membresía a una misma unión, y sin pecar de ingenuidad, la misma existencia de este sindicato a principios de la década de 30 resulta asombroso. Hay que mencionar que los locales del sindicato eran “monocromáticos”, en unos se reunían los negros y en otros los blancos. Los principales impulsores del rápido desarrollo de esta organización fueron los ministros religiosos radicales en la línea del *Social Gospel movement* de Walter Rauschenbusch.

Al fin del verano de 1934 varios aparceros recibieron la notificación de parte de la plantación *Fairview* que, basada en las reglamentaciones de reducción de superficie en producción de la AAA, no requería más sus servicios. La primera acción del sindicato fue accionar judicialmente contra el propietario y tratar de lograr el apoyo del Secretario de Agricultura Henry Wallace, el cual prometió investigar. Una comisión enviada a Arkansas constató que los

desalojos eran fruto de las medidas de la AAA. Esta comisión produjo un informe, que nunca se dio a conocer, que convenció a algunos miembros de la AAA de la necesidad de buscar herramientas que garantizaran ciertos derechos a los aparceros y arrendatarios. La negativa de la Secretaría de Agricultura forzó la salida de estos funcionarios de la AAA, hecho conocido como la “purga de AAA”. Al poco tiempo el Tribunal decidió que los aparceros no tenían ningún derecho sobre un contrato entre el propietario y la Secretaría de Agricultura. A partir de ese momento las autoridades de los distintos condados comenzaron a perseguir, encarcelar y enjuiciar, a los miembros del sindicato, con excusas como vagancia, engaño a trabajadores, etc. La participación de Norman Thomas y de la *American Civil Liberties Union* en otro caso contra un miembro de la agrupación, hizo que la situación de los *sharecroppers* tuviera repercusión nacional. La respuesta de los propietarios y autoridades locales no se hizo esperar, desde principios de 1935 un reinado de terror asoló a Arkansas. Grupos armados organizados por los terratenientes “*night riders*”, hacían excursiones nocturnas, disparando y golpeando a miembros de la unión. Hasta Norman Thomas fue atacado en marzo en la localidad de Birdsong, Arkansas, mientras daba un discurso en el STFU. A pesar de esto el sindicato continuaba creciendo y en agosto del mismo año organizó una exitosa huelga de recolectores, los cuales lograron un substancial aumento de sus sueldos. Demostraron que podían operar libremente y extenderse a otros estados. Miles de aparceros y asalariados se les unieron.

En la primavera de 1936, en ocasión de otra huelga comenzó otra etapa de represión. Una “patota” organizada por propietarios, atacó a los huelguistas, fueron encarcelados y obligados a realizar trabajos forzados, en las propiedades de sus captores. Una trabajadora social y un ministro religioso de Little Rock fueron apaleados y H. Mitchell, presidente de STFU, casi es linchado en la sede de un tribunal local. Estos acontecimientos fueron registrados por el noticiero semanal cinematográfico *The March of the Time*, imágenes que recorrieron el país y puso en la consideración nacional la situación de los aparceros. Las revistas de circulación nacional y diarios como el *New York Times* reflejaron la represión hacia los miembros del sindicato. A pesar de esto el gobernador de Arkansas, envió a la Guardia Nacional y rompió la huelga, pero el Fiscal General de la Nación envió investigadores y fiscales al área. Un miembro de las autoridades locales fue juzgado y condenado. La

situación de terror reinante no cesaba, en el campo se percibía una sensación de desprotección, por lo tanto los miembros de la asociación, decidieron “protegerse” y mudaron la sede a la ciudad de Memphis.

Tensiones: relación entre el STFU y el PC

Desde su creación el STFU estuvo liderado por miembros del Partido Socialista, pero también fue un movimiento de base amplia, pluralista, que reunía desde sobrevivientes de la masacre de Elaine hasta miembros del *Ku Klux Klan*, que ha sido llamado “*an indigenous variety of democratic socialism*”⁷. Del mismo modo que expresaban consignas como la tierra para los sin tierra y promovían la formación de comunidades cooperativas, también se enfrentaban en el campo jurídico y político a las autoridades agrícolas. Ellos eludieron las diferencias de clase entre pequeños propietarios, arrendatarios, aparceros y peones, eran *working farmers* con lo cual representaban los deseos de sus miembros antes que la realidad de su situación. Sigue pesando la tradicional división del radicalismo norteamericano entre productores y parásitos. Correspondencia firmada por los líderes del STFU y el SCU nos permiten ver otro aspecto de sus ideas:

"Equal pay for equal work for women, youth and Negroes. No discrimination against Negroes in any of these demands.

"For the right to organize and strike. Against legislation interfering with the right of free speech, press and assembly.

"For solidarity meetings on May Day, the international day of labor.

"For the right to vote without payment of poll tax. ... For building a mass labor party based on the class struggle.

"For an investigation and study of the conditions of the farming population in the South, and the publication of the results throughout the United States."⁸

Aunque no sabemos si ambas asociaciones aprobaron la declaración de la carta, esta nos muestra la existencia de una relación entre las dos

⁷ London, Joan and Anderson, Henry. *So Shall Ye Reap*. New York: Thomas Y. Crowell Company, 1970, pág. 39.

⁸ Communist Party of USA Collection, Library of Congress, citado en Freking, Kevin, 30s Arkansas target of comunist thrust, Arkansas Democrat-Gazette, versión en internet, abril 2001.

organizaciones que lideraron la protesta de los trabajadores rurales del sur. Pero esta relación no fue tan apacible como parecería indicarlo el tenor de la carta, estuvo cargada de tensiones, confrontación y mezquindades.

Los intentos del SCU para asociarse con el STFU fueron rechazados de plano por sus líderes (al principio Mitchell y más tarde J. R. Butler) por considerar al SCU, una mera fachada del PC y estos consideraban al STFU un movimiento agrario utópico. La capacidad del STFU para obtener adhesiones y su inserción entre los blancos, era algo que el SCU no podía lograr y por lo tanto durante los años 1935 y 1936 todos los esfuerzos del SCU se enfocaron en atraer y también a infiltrar al sindicato.

El otro punto de tensión fue la afiliación del STFU al *Congress of Industrial Organizations* (CIO) a través de la UCAPAWA. La falta de recursos para sostenerse prácticamente los empujó a la afiliación. Por un lado tuvieron problemas burocráticos promovidos por D. Henderson, titular de UCAPAWA, con el fin de quebrar la lealtad de la organización hacia sus líderes y controlar al STFU y por otro la incompatibilidad entre el modelo de sindicalismo industrial y las condiciones culturales y económicas de los trabajadores sureños. Ellos vivían arraigados a la tierra, se reunían principalmente en iglesias rurales y casi nunca tuvieron el dinero para pagar la capitación que les daba plenos derechos en el sindicato.

En el año 1938 el STFU se desafilia del CIO pero las luchas faccionarias entre socialistas y comunistas y las presiones acumuladas entre los negros hacia la conducción blanca del sindicato habían socavado la estabilidad de la organización. Pero aún faltaba un último acto: la huelga de Missouri de 1939.

La última protesta

Una fría mañana de enero de 1939 los residentes de Missouri se despertaron con un espectáculo increíble: más de mil aparceros con sus familias y todas sus pertenencias acampando a los costados de dos rutas. Era la forma de expresar las penurias que soportaban quienes intentaron obtener el sueño de la autosuficiencia productiva. El derecho de propiedad, los hacendados que estafan, las políticas estatales, el ciclo de deudas impagables,

los condenó a la pobreza. Otro desalojo masivo en Missouri provocó esta movilización. Organizada por el Reverendo Owen Whitfield, uno de estos predicadores que ayudaron a consolidar al STFU, fue declarada como una amenaza sanitaria por la comisión de salud del estado y fue disuelta por la policía. Ni siquiera la Cruz Roja Americana quiso ayudarlos, aduciendo que no era un desastre “natural”, sino hecho por el hombre. Al ser dispersadas algunas familias, con la asistencia del STFU encontraron tierras, otras se alojaron en un salón de baile abandonado. Esta demostración empezó a llamar la atención del gobierno federal y entonces comenzaron a negociar con los líderes de la protesta. Mitchell y una delegación de aparceros se encontraron con el titular de la *Federal Security Administration* (FSA) y se propuso la construcción de diez aldeas, en cinco condados de la zona, para albergar a los aparceros y arrendatarios sin hogar. Las casas del denominado proyecto Delmo se construyeron entre los años 1940 y 1941.

Logros sociales y culturales

La relativamente corta experiencia del STFU, entre mediados de 1934 y principios de 1939 (se mantuvo hasta 1960 bajo otras denominaciones) produjo algunos hechos concretos, que beneficiaron en forma directa e indirecta a los propios miembros de la organización. La primera acción fue instalar en el ámbito nacional la problemática de los pobres del sur. A través de sus huelgas y manifestaciones despertaron, primero la curiosidad y más tarde el reconocimiento de sus problemas. En su favor jugó la participación en sus luchas de figuras reconocidas a nivel nacional: el ya citado Norman Thomas, candidato a presidente por el PS en varias elecciones y el secretario de la *National Association for the Advancement of Colored People* (NAACP) Walter White. Además el desarrollo de los medios de comunicación también cooperó, el citado documental de noticias semanal *The March of Time* hizo que todo el país viera el sufrimiento de los pobres del sur, dado que los hechos violentos que sucedieron a la huelga de 1936 fueron registrados por este noticiero.

Los reclamos recurrentes de la organización motivaron evidentemente la creación de la FSA, el primer organismo estatal que prestaba ayuda a los pobres y a los negros del sur, desde la *Freedman's Bureau*

(Oficina del Libertero) y que aún hoy los sigue ayudando. La evidencia de los problemas que ocasionaban las reglamentaciones de la AAA a los pobres, la protesta generalizada que había tomado estado público y el creciente poder político que estaba acumulando Huey Long, gobernador de Louisiana, forzó a Roosevelt a decretar la creación de la FSA. Aunque manejaba un presupuesto que era el 20% del presupuesto de la AAA, este estaba destinado a los arrendatarios y aparceros sin tierra. También la FSA produjo una de los más bellos documentos de la época: el célebre trabajo de la fotógrafa Dorothea Lange, quien registró crudamente la situación social de los aparceros y se transformaron en el rostro de la depresión.

La unión también realizó una actividad de difusión de su accionar. Varias publicaciones vieron la luz en este período: *The Sharecroppers' Voice* que salió en forma mensual, bimensual e irregular entre 1935 y 1937 y *STFU News*, que salió los primeros dos meses correlativamente y después en forma irregular entre 1938 y 1940. También generaron libros como el del miembro del PS Howard Kester, poemas como los de Sterling Brown, los cuales relataban la situación del campo sureño en la depresión.

Conclusión

Este breve recorrido por la historia del STFU intenta resaltar la acción de un grupo de hombres que procuraron buscar un camino diferente, donde la solidaridad de clase estaba por encima de las diferencias raciales, su presidente Harry Mitchell proclamó que en el sindicato no hay ni negros ni blancos solo hay hombres. Desde el presente parece verse este intento como un manotazo de ahogado, como un intento por aferrarse a un pasado no demasiado esplendoroso. El fin de las injustas condiciones de la aparcería no fue un logro de la lucha de los trabajadores rurales, sino producto de la creciente mecanización del campo que, en busca de mayor productividad, los expulsó de sus pequeñas parcelas. El otro factor que completó la desaparición de esta modalidad de explotación rural, fue la necesidad de mano de obra, provocada por la 2da. Guerra Mundial, que promovió el éxodo de numerosos trabajadores rurales del sur, hacia los centros urbanos industriales. La consolidación de la nueva estructura social de acumulación le restó la base

material a la protesta rural. La concentración, las nuevas tecnologías y las nuevas posibilidades de trabajo que se abrían, terminaron con las movilizaciones y las protestas.

Sin embargo, esta lucha aparentemente fuera de tiempo y signada por la derrota se muestra vigorosa e innovadora. Ellos plantearon la igualdad de hombres sin importar su raza en los años 30, cuando en el resto de la sociedad se mantenían rigurosas pautas de segregación. Este ejemplo debería ser comparado con la actitud de los sindicatos industriales, los cuales después de la Segunda Guerra Mundial, realizarían en las fábricas, las llamadas huelgas de odio contra los trabajadores negros. Pero en el corazón del esclavismo, en la región más conservadora de los Estados Unidos, se produjo esta demostración de solidaridad. Este suceso es mucho más significativo cuando recordamos que en ese país hasta hace menos de cuarenta años los negros no podían comer en los mismos restaurantes que los blancos, utilizar los mismos asientos en un transporte público, concurrir a los mismos espectáculos ni asistir a las mismas escuelas.

Bibliografía

- Aldcroft, Derek: *Historia económica mundial del siglo XX*. Barcelona, Editorial Crítica, 1985.
- Armida, Marisa y Ortega, Liliana: *La concentración económica en el agro norteamericano*. Buenos Aires, OPFyL, 1993.
- Bernstein, Barton *et alia*: *Ensayos inconformistas sobre los Estados Unidos*. Barcelona, Ediciones Península, 1976.
- Bowles, Samuel, Gordon, David y Weisskopf, Thomas: *La economía del despilfarro*. Madrid, Alianza Universidad, 1983.
- Gordon, David, Edwards, Richard y Reich, Michael: *Trabajo segmentado, trabajadores divididos. La transformación histórica del trabajo en los Estados Unidos*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1986.
- Guerin, Daniel y Mandel, Ernest: *La concentración económica en Estados Unidos*. Buenos Aires, Amorrortu, 1971.
- London, Joan and Anderson, Henry: *So Shall Ye Reap*. New York, Thomas Y. Crowell Company, 1970.
- Nigra, Fabio y Pozzi, Pablo comps: *Huellas imperiales. Estados Unidos de la crisis de acumulación a la globalización capitalista (1930-2000)*. Buenos Aires, Editorial Imago Mundi, 2003.
- Pozzi, Pablo y Elisalde, Roberto *et alia*: *De Washington a Reagan: Trabajadores y conciencia de clase en los Estados Unidos*. Buenos Aires, Editorial Cántaro, 1990.
- Underwood Faulkner, Harold: *Historia económica de los Estados Unidos*. Buenos Aires, Editorial Nova, 1956.